



## Estando en Cristo

### [Audio del Sermón](#)

#### 2 Corintios 5.16–6.13 (RVR60)

<sup>16</sup>De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. <sup>17</sup>De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. <sup>18</sup>Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; <sup>19</sup>que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. <sup>20</sup>Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. <sup>21</sup>Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

<sup>1</sup>Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. <sup>2</sup>Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. <sup>3</sup>No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; <sup>4</sup>antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; <sup>5</sup>en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; <sup>6</sup>en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, <sup>7</sup>en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; <sup>8</sup>por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; <sup>9</sup>como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; <sup>10</sup>como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

<sup>11</sup>Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.

<sup>12</sup>No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. <sup>13</sup>Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

**5:16.** Como resultado de su conversión, Pablo ya no evaluaba a las personas con base en las apariencias externas. Con esto dio a entender que sus opositores, y hasta cierto grado aquellos a quienes habían influenciado, sí lo hacían (v. 12).

En algún tiempo, Pablo también había hecho esto. Se había opuesto a Cristo y sus seguidores (Hch. 22:4–5; 1 Co. 15:9), porque había conocido a **Cristo ... según la carne** (o sean “según criterios meramente humanos”; vea 2 Co. 1:12). Tenía información acerca de Jesús,

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

pero eso no era lo mismo que creer en él. La información acerca de Jesús no puede transformar a una persona egoísta en una abnegada (5:15). Sólo la conversión podría llevar a cabo esto, como había sucedido con Pablo (Hch 9:1–20).

**5:17.** Nadie estaba más capacitado para reflexionar acerca de esa transformación que Pablo, quien cambió de ser un perseguidor de Cristo, a un anunciador del Señor (Hch. 9:5, 20–22). Estaba **en Cristo** (frase que Pablo usó en varias ocasiones en sus epístolas para hablar de la relación espiritual de un creyente con Cristo) debido a que creyó en el mensaje del evangelio, y se identificó por fe con él (2 Co. 5:14–15; vea Ro. 6:3–4; Gá. 2:20; 6:14). Estar en Cristo es ser una **nueva criatura** (vea Gá. 6:15). Esta nueva criatura nace por medio del Espíritu Santo, que es el agente de la regeneración (Tit. 3:5), y dador del nacimiento divino (Jn. 3:3, 6–8). La nueva obra creativa de Dios, que comenzó en cada uno de los que creen en Cristo, será consumada un día a escala universal (Ap. 21:4–5). La antigua vida de esclavitud al yo y al pecado pasó (2 Co. 5:16; vea Ro. 6:6–14; Ef. 4:22; Col. 3:9). La vida nueva de devoción a Cristo significa que la persona tiene nuevas actitudes y conducta (vea 2 Co. 5:14–15; Ro. 6:4; Ef. 4:23–5:2).

---

## TRANSFORMACION POR EL ESPIRITU SANTO

*Jn. 3:1–21; 10:7–16; Hch. 16:13–15, 25–34; 2 Cor. 5:17; Col. 3:10.*

En el Japón existe una muy curiosa invención que consiste en tablillas delicadas de madera o de paja, las cuales, por medio de cierto procedimiento, cuando se ponen en una vasija con agua se extienden y forman flores y otras figuras de vivos colores. Al ponerlas en el recipiente están secas completamente, y no se puede saber qué figuras son; pero tan pronto como tocan el agua parece que se les inyecta vida y se transforman en una figura de extraordinaria belleza. De parecida manera obra el Espíritu Santo con su poder: Cuando el alma humana está fría, seca, y recibe el Espíritu Santo, adquiere un celestial entusiasmo y se presenta nueva, lozana, hermosa, y dispuesta a ser con Dios una bendición para el mundo.—**El Exp. Bíbl.**<sup>1</sup>

---

**5:18–19.** Como la primera creación (del universo), la nueva creación es iniciada por Dios: **Todo esto proviene de Dios** (vea 4:6; 1 Jn. 4:10). También, como la primera creación, la nueva llega a ser realidad por medio de la obra de **Cristo** (vea Col. 1:16). La muerte de Cristo en la cruz hace posible la reconciliación humana con **Dios** (Ro. 5:10–11). La reconciliación incluye quitar la enemistad rebelde y pecaminosa del hombre hacia Dios (Ro. 5:10). Este es uno de los muchos logros maravillosos de Dios a favor de una persona, en el momento que cree en

<sup>1</sup> Lerín, A. *500 ilustraciones* (209–210).

Cristo para salvarse de su pecado. Debido a que Cristo llevó el pecado de la humanidad en la cruz (1 P. 2:24), hizo que la paz fuera posible (Ef. 2:11-19). Las personas ya no tienen por qué ser objeto de la ira de Dios (Ro. 5:9). Al confiar en la obra de reconciliación de Cristo, pasan de la esfera de la ira a la de bendición de Dios (Hch. 16:30-31; Ro. 8:1), y de la muerte a la vida espiritual (Jn. 5:24; Ef. 2:1, 5). Los pecados de los hombres ya no se toman en cuenta, i.e., no se les adjudican porque Cristo los llevó sobre sí (2 Co. 5:21; 1 P. 2:24; 3:18). Este es el tesoro del evangelio que Pablo proclamaba (2 Co. 4:7), la palabra de la reconciliación (5:19), que se predica en el ministerio (vea 4:1) de la reconciliación (5:18).

**5:20.** Pocos vv. resumen de manera más precisa el ministerio y mensaje de Pablo (vea Hch. 26:16-18). Así como Cristo había predicado la paz para todos los hombres (Ef. 2:17) con base en lo que él haría (Ef. 2:16), Pablo continuó esa proclamación en lugar de él. El representante inmediato del mensaje de reconciliación de Dios era Pablo, cuyo ministerio lo comparten todos los que están “en Cristo” (2 Co. 5:17, 19). Todos los creyentes deberían servir a Cristo como sus **embajadores**. La apelación de Pablo no era un pronunciamiento superficial, sino una súplica apasionada (“persuadimos a los hombres” [v. 11]) dirigida al mundo **en nombre de Cristo: reconciliaos con Dios** (vea 1 Ti. 2:3-4).

---

## LA POSIBILIDAD DEL NUEVO NACIMIENTO

*Jn. 3:1-21; 10:7-16; Hch. 16:13-15, 25-34, 2 Cor. 5:17; Col. 3:10.*

Enrique Drumond, el genio espiritual que escribió “**La Ley Natural en el Mundo Espiritual**”, ofrece lo que probablemente es la más grande de todas las ilustraciones referentes a la necesidad que hay de un nacimiento celestial. La teoría de la generación espontánea de la vida ha sido concluyentemente refutada. Así que la vida orgánica puede venir sólo de la vida orgánica. Los minerales inorgánicos no pueden tener vitalidad y ascender por sí mismos hasta llegar a ser orgánicos. La planta debe descender hasta el mundo muerto que está abajo y tocar su materia con el misterio de la vida que ella tiene. De semejante manera, el hombre natural está sin esperanza, está muerto, hasta que Dios, el Ser infinito, llega a él, lo hace nacer otra vez, le abre los ojos del alma y le permite ver el reino de Dios.—**G. Hurlbutt.**<sup>2</sup>

**5:21.** Ahora Pablo condensa la base de su mensaje. La cruz resumió el amor de Dios (Jn. 3:16) y de Cristo (Jn. 15:13; Ro. 5:8). El Salvador fue sin pecado: **no conoció pecado**. Él era “sin pecado” (He. 4:15), y “no hay pecado en él” (1 Jn. 3:5). Él tomó sobre sí mismo el pecado del mundo (Jn. 1:29; 1 P. 2:24; 1 Jn. 2:2). **Por nosotros Dios lo hizo pecado** (vea Is. 53:4-6, 10). Los

---

<sup>2</sup> Lerín, A. *500 ilustraciones* (269).

pecados del mundo fueron puestos sobre él de tal forma que, a la vez, su **justicia** pudiera otorgarse a aquellos que confían en él (Ro. 5:17), y que por lo tanto, están **en él**. Ese regalo de justicia sólo se recibe por medio de la fe (Ro. 3:22; 6:23; Ef. 2:8-9; Fil. 3:9).

**6:1.** ¿Cómo era posible que los corintios hubieran recibido **en vano la gracia de Dios**? Una forma segura de hacerlo era no creer en el mensaje que Pablo había expresado en 5:21. Los falsos apóstoles de Corinto predicaban un mensaje diferente al de Pablo (11:4). Si eran judaizantes (vea 3:7-11; 11:22), probablemente negaban el mensaje paulino de que la justicia de Dios se recibe sólo por la fe. Creer en un evangelio truncado significaba creer “en vano” (vea 1 Co. 15:2). Pablo tenía razones para pensar que algunos hermanos de Corinto habían hecho exactamente eso (2 Co. 11:2-3). “Vano” es trad. de *kenon* (“vacío, sin contenido, sin resultado, inútil”; vea 1 Co. 15:14, 58; Gá. 2:2; Fil. 2:16; 1 Ts. 3:5).

**6:2.** La cita que Pablo hace de Isaías 49:8 es una refutación a los judaizantes que querían imponer la ley mosaica como medio para obtener la justicia. En Isaías, Dios anunció que la salvación se ofrecería universalmente, no sólo al tercio Israel, sino a todos los gentiles (Is. 49:6). La cita enfatizó el hecho de que la **salvación** es por iniciativa de Dios: **en tiempo aceptable te he oído, y ... te he socorrido**. Jesús inauguró este mensaje de la gracia de Dios en su ministerio (Lc. 4:18-21), y Pablo lo comunicó. **El día de salvación** es la era actual de la gracia. Pablo instó a los corintios a no despreciarla para volverse al legalismo judaico (vea 2 Co. 3:12-16; Gá. 3:1-6). Hacer eso sería “recibir en vano la gracia de Dios” (2 Co. 6:1).

#### CARACTERÍSTICAS DEL MINISTERIO (6:3-10)

En 5:11-14, Pablo comenzó una defensa de su ministerio que lo llevó a su vez a una explicación de su mensaje (5:15-21). Ahora retorna al tema de su ministerio y sus problemas (6:3-10).

Pablo subrayó que la recomendación (5:12) que los corintios debían buscar en sus ministros no eran cartas externas (3:1), autorrecomendaciones (10:18), o credenciales religiosas (11:22), sino el testimonio interno del Espíritu (vea Ro. 2:28-29). Ahora sugiere, que de hecho *hay* algunas credenciales externas que caracterizan a un ministro de Dios, pero que difícilmente son las que los corintios se imaginarían, o las que les gustaría tener a sus opositores. Las características que autenticaban el ministerio de Pablo eran sus sufrimientos como siervo, y la capacitación sustentadora de Dios para seguir adelante (vea 2 Co. 4:8-10). Estas eran credenciales válidas para los “ministros de Dios” (6:4; vea 11:16-12:10; 1 Co. 4:9-13; Gá. 6:17).

**6:3.** Pablo estaba más preocupado por defender su **ministerio** (*diakonia*, “servicio”; vea 4:1), que por defenderse a sí mismo. Para tal fin, escrupulosamente evitaba cualquier conducta que viciara su ministerio como embajador de Cristo (5:20) y colaborador de Dios (6:1). Lógicamente, sabía que el mensaje de la cruz ofendería a muchos (2:16; 1 Co. 1:18). Y sabía también que muchos lo consideraban como un loco (vea 2 Co. 11:16). Sin embargo, él no quería ofender a nadie por conducirse de manera egoísta, lo cual tal vez traería deshonra a

Dios o ruina espiritual a un hermano en Cristo. (**Tropiezo** viene del gr. *proskopēn*; en **1 Co. 8:9** “tropezadero” es trad. de *proskomma*, sinónimo de la palabra que se usa en **2 Co. 6:3**).

**6:4-5. Como ministros** (*diakonoi*; vea “servicio” [*diakonia*] en v. 3) **de Dios**, Pablo y sus colaboradores enfrentaron varias pruebas sin preocuparse por sí mismos. Pero con la ayuda de Dios, tuvieron **mucha paciencia** (*jypomonē*, “perseverancia”, se usa también en **1:6**; vea **4:7-9**). Esta era la clase de recomendación que los corintios debían haber exigido para autenticar a sus ministros (vea **3:1**; **5:12**). Pablo enumeró nueve pruebas, agrupándolas en tres grupos de tres (**6:4-5**). Después, mencionó nueve cualidades internas (**vv. 6-7**), seguidas de nueve pares de paradojas (**vv. 8-10**). En **11:22-27** sus agrupaciones son principalmente de cuatro en cuatro. Primeramente, mencionó dificultades generales: **tribulaciones** (*thlipsesin*; vea **1:4**), **necesidades, angustias** (lit., “espacios estrechos”, i.e., circunstancias que arrinconan; en **Ro. 8:35** esta palabra se trad. de la misma forma). Después, el apóstol listó tres tipos específicos de persecución que soportó durante su ministerio: **azotes** (vea **1 Co. 4:11**; **2 Co. 6:9**; **11:23-24**; **Gá. 6:17**), **cárceles**, y **tumultos**. Experimentó todos estos tres en Filipos (**Hch. 16:19-23**). El tercer grupo describe imposiciones que él aceptó como parte de las demandas del ministerio. No tenía aversión a los **trabajos** (**1 Co. 4:12**; **Hch. 18:3-4**), no era ajeno a los **desvelos** (**2 Co. 11:27**), y tampoco a los **ayunos** (**1 Co. 4:11**; **2 Co. 11:27**).

**6:6.** Pablo equilibró estas nueve clases de pruebas (en 3 tríadas) con nueve cualidades internas. Las primeras ocho se dan en cuatro pares. **Pureza** se refiere a la justicia práctica, y **ciencia**, al conocimiento práctico que muestra sensibilidad al tratar con otros. **Longanimidad** (*makrothymia*, lit., “ánimo aguantador”) es la habilidad de soportar los descuidos y ofensas infligidos por otros, sin pagar con la misma moneda (vea **Gá. 5:22**; **Ef. 4:2**; **Col. 1:11**; **3:12**; **2 Ti. 4:2**; **Stg. 5:10**). **Bondad** (*jrēstotēti*; vea **Gá. 5:22**; **Col. 3:12**) es amor en acción.

La frase **en el Espíritu Santo** puede ser una metonimia, figura de lenguaje en que la causa sustituye al efecto. Si esto es así, entonces el Espíritu Santo representa a la persona que produce: el fruto espiritual (**Gá. 5:22-23**), o el control del Espíritu (**Ef. 5:18**). O posiblemente la frase (*en pneumatī jagiō*) debería ser trad. “en un espíritu de santidad”, para describir la actitud dedicada de Pablo. Tenía la esperanza de que su **amor** (vea **Ro. 12:9**) **sincero** (*anypokritō*, lit., “sin hipocresía”; vea “fe sincera” [*anypokritou*] en **1 Ti. 1:5**), fuera evidente a sus lectores, y que produjera en ellos una respuesta similar (**2 Co. 6:12-13**).

**6:7.** El ministerio del apóstol avanzaba debido a sus recursos espirituales. **En palabra de verdad** proclamaba el evangelio (**4:2**), y confiaba en el **poder de Dios** en la persona del Espíritu para producir resultados (**10:4**; vea **1 Co. 2:4-5**). Al confiar en Dios, Pablo estaba completamente equipado **con armas de justicia** para repeler los ataques del adversario, desde cualquier flanco (**a diestra** o **a siniestra**), y para forzarlo a huir (vea **2 Co. 10:3-6**; **Ef. 6:11-18**; **Stg. 4:7**).

**6:8.** En nueve pares de paradojas (**vv. 8-10**), Pablo habló de las varias reacciones a su ministerio (**vv. 8-9a**). Habló de sus propias reacciones a la oposición (**vv. 9b-10a**), y de los resultados de su trabajo (**v. 10b, c**). Algunos que creyeron, dieron la bienvenida a Pablo como a Cristo mismo (**Gá. 4:14**), pero más a menudo recibió insultos y **deshonra** (**1 Co. 4:10**; **1 Ts.**

2:2). Fue calumniado por extraños (1 Co. 4:13), y también por algunos de la misma iglesia (Ro. 3:8), que le causaron **mala fama**. Él y sus compañeros eran apóstoles **veraces**, sin embargo, algunos los tenían **como engañadores**, de tal forma que se hizo necesario defender su ministerio contra las calumnias de sus opositores (1 Co. 9:1-2; 2 Co. 10:7).

**6:9.** Pablo les dijo que eran **desconocidos**, quizá en el sentido de que la gente no los reconocía a ellos, ni a su ministerio. Pero eran **bien conocidos** por Dios (2 Ti. 2:19). Aunque iban muriendo (vea 2 Co. 1:8-9; 4:10-11; 11:23), **más he aquí** vivían (vea 1:10; 4:16), y aunque habían sido **castigados** (6:5; 11:23-25), no estaban **mue**rtos. Soportaban (6:4) esas agonías porque Dios los sustentaba (vea 4:7-9).

**6:10.** A primera vista, podría parecer que una vida así llevaría naturalmente al sufrimiento. Pero debido a su confianza en Dios, Pablo y sus compañeros estaban **siempre gozosos** (vea Hch. 16:23-25; Fil 4:4). Siendo **pobres** y estando desposeídos, aun de las necesidades materiales básicas (vea 1 Co. 4:11), Pablo quería impartir valores espirituales, **enriqueciendo a muchos** (vea Ef. 3:8). Aunque materialmente no tenía **nada**, poseía **todo** por medio de las bendiciones espirituales (1 Co. 3:21-23; Ef. 1:3).